



TRANSFORMACIÓN EN LAS PRÁCTICAS DOCENTES EXCLUYENTES A PARTIR DE LA INTERPELACIÓN Y LA INTERVENCIÓN DE DISPOSITIVOS DE ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD

Flor de María – Rodríguez – Fabila
frodr48@gmail.com

Área temática: Procesos de Aprendizaje y Educación

Línea temática: Perspectivas sobre el aprendizaje en educación inclusiva

Porcentaje de avance:

Programa de posgrado: Maestría en Educación Básica Especialidad en: Inclusión e Integración Educativa 6° cuatrimestre

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Universidad Pedagógica Nacional. Unidad 094 Centro



Resumen

A partir de la pandemia por SARS-CoV-2, el retomar actividades presenciales se han planteado relacionarnos con los estudiantes siendo más humanos, pero a partir de la interpelación acerca de cómo es que lo habían hecho hasta ahora reflexionamos en como de diferentes maneras de excluimos a los estudiantes, por medio de prácticas que han sido normalizadas, éstas pueden ser desde ignorar a los alumnos, obstaculizar su aprendizaje a partir de prácticas limitantes, una única forma de llevar el proceso de enseñanza, olvidando que dentro del aula tenemos diversidad, por lo se llevó a cabo una intervención con un dispositivo de atención a la diversidad, este es el centro de aprendizaje de Rebeca Anijovich en la que se busca que los estudiantes logren desarrollar un aprendizaje autónomo, cooperativo, puedan entablar un aprendizaje dialógico entre pares, aprendiendo unos de otros. Previamente de la intervención se realizó investigación narrativa, en la que a partir de narrar acontecimientos se logra reflexionar sobre estos actos de exclusión y como se desea transformar estas prácticas siendo interpelado en la narración por la alteridad que clama dejar de ser ignorado, clama ser escuchado, de mirarlo, de reflexionar sobre qué es lo que hay en esa alteridad que cuestiona nuestra práctica, pero cambiar nuestra forma de intervenir con la diversidad sólo es una parte para esa transformación, se necesita ser cuestionado constantemente acerca de nuestra práctica y sobre los cambios pertinentes para llevar a cabo esa transformación.

Palabras clave: Dispositivo de atención a la diversidad, transformación, exclusión

Introducción

En los últimos dos ciclos escolares sobre todo después de este tiempo en confinamiento derivado de la pandemia por SARS-CoV-2 y al retomar clases presenciales, a los docentes se nos había planteado ser más conscientes en la forma en la que nos relacionamos con los estudiante, ya que muchos de ellos vienen de un proceso complejo sobre todo en las relaciones humanas y la interacción con sus pares, y que a antes de este acontecimiento histórico no éramos tan conscientes de la importancia de ser docentes más humanos “lo más humano del ser humano es desvivirse por otro ser humano y en este desvivir surge el valor ético de la educación” (Melero, 2011). Por lo que ahora es necesario abrirnos y reconocer a ese rostro por nosotros antes desconocido pero que clama por nuestra atención y por un lugar en nuestra aula como el resto de sus compañeros, es menester dentro del sistema educativo tener presente ser docentes incluyentes, en el que todos los estudiantes sean parte del proceso de aprendizaje. Pero ¿realmente muchos tenemos certeza que dentro de nuestro trayecto como docentes no hemos sido excluyente' y ¿cómo dentro de las aulas hemos normalizado estás prácticas en las que se ha minimizado, ignorado a nuestros estudiantes?, surgen muchas preguntas acerca de si realmente hemos sido docentes excluyentes, es común considerar que no los somos porque llevamos adecuaciones pedagógicas en nuestras planeaciones o realizamos alguna modificación en los espacios de las aulas en los que se consideré a los alumnos que así lo requieran, pero esto es una mirada reduccionista, pues sólo estamos considerando a los estudiantes que se considera con alguna discapacidad física o estudiantes que enfrentan dificultades en su aprendizaje, pero ¿Qué hay de ese estudiante que esta callado, no sé levanta de su asiento, pero que presenta dificultades para comprender algunos contenidos?, ¿Qué hacemos con ese estudiante que en apariencia sólo muestra una conducta disruptiva, que como docentes nos enfocamos más en etiquetarlo, pero que no sabemos si realmente está aprendiendo?.

Olvidamos que muchos de ellos necesitan ser escuchados, hacerlos parte, comprender que incluir no se trata de unos cuantos sino la inclusión es escuchar a toda esa diversidad que encontramos en el aula en donde todos sean acompañados y visibilizados en donde al estar en esa permanente relación de cercanía interpelen nuestra práctica docente, para cuestionarnos si realmente hemos dejado a un lado a un estudiante y si hemos cambiado esta situación o por comodidad no hemos actuado y hemos dejado de lado a esa diversidad o proponiendo prácticas que terminan siendo una propuesta excluyente.

Ejemplo de lo anterior y que probablemente no hemos reflexionado es acerca de las adecuación curriculares, estás son propiamente un acto de exclusión donde al estudiante que le fue planteado se le está segregando de lo planificado para el resto del grupo, estas prácticas parecerían ser en ejemplo de los más evidentes, pero como docentes en nuestro trayecto laboral haciendo retrospectiva de lo vivido, no tenemos esa conciencia reflexiva en la que estemos interpelando nuestro paso dentro del aula, comprendiendo que una mirada subjetiva del ser docente ha propiciado actos excluyentes y que al llevarlos a cabo están

marcados de segregación provocando que los estudiantes no se sientan parte del grupo “al sentirse totalmente desconectados de lo que hacen sus iguales, incluso ocupan un lugar diferenciado en el aula formándose zonas de discriminación” (Melero, 2011), siendo docentes alienados justificamos estas acciones con procesos administrativos, desarrollo de proceso de enseñanza limitándolos solamente a los contenidos o una sola alternativa de enseñanza, falta de conocimiento para poder mediar con ciertas condiciones de los estudiantes, pero que no se ha propiciado ser mediador que busque el desarrollo de habilidades en estos, etiquetándolos por una condición o porque no es el estudiante que me gustaría que fuera, por lo tanto, ese alumno fácilmente puede ser excluido, por ello surge ese gran desafío para el docente es en la escucha de ese Otro de ese que se vuelve la alteridad en el aula, que su presencia desafía, interpela, pero que si se esta dispuesto a tomar esa responsabilidad ética se convertirá un trayecto lleno de aprendizaje y reconocimiento del Otro, o como Levinas plantearía “el rostro me habla y por ello me invita a una relación sin paralelo con un poder que se ejerce ya sea de gozo o conocimiento” (Levinas, 2002).

Por todo lo anterior surge la necesidad de hacer un alto en el camino, mirar hacía atrás pero no para quedarse sólo observando, sino para modificar esos actos excluyentes y ser, no sólo el docente que solicita el sistema educativo, sino el que requieren los estudiantes en la actualidad, ya no se puede limitar a ser un docente que se plantea desarrollar su labor basada en el libro de texto, o en un contenido, se requiere ser un docente que primero reconozca la diversidad en el aula, y que este dispuesto a trabajar modificando esas viejas prácticas homogeneizadoras, dando lugar a la participación de los estudiantes a que ellos sean participes de su aprendizaje en el que todos aprendan de todos y puedan intercambiar gustos e intereses, esto sin duda es un gran desafío, principalmente para el docente que ha venido desarrollando un proceso de enseñanza en gran medida basado en como fue que él llevo su proceso de aprendizaje cuando era estudiante, pero si se tiene ese compromiso con la inclusión es un proceso del cual se enriquecerá, se trata de asumir a los estudiantes en una responsabilidad ética.

Descripción de la experiencia de la intervención

Al asumir esta transformación vivir una deconstrucción para poder asumir la responsabilidad con el Otro, es momento de poner praxis en esa transformación, pero no se trata de seguir una receta, o seguir ciertos pasos para ser un docente inclusivo, se trata de tomar en serio el querer realizar un cambio en la forma de llevar a cabo nuestra labor docente, teniendo presente que el Otro es fundamental para poder llevar a cabo esa transformación, dejando de ser un docente explicador como refiere Rancière, buscando propiciar en los estudiantes un ambiente cooperativo, en el que ellos puedan ser autónomos y puedan ser parte de su proceso de aprendizaje. Pero ¿cómo puede realizarse este cambio?, como mencione anteriormente no se trata de seguir un manual o de tener buenas intenciones, en este proceso es fundamental lo que sí es relevante es el deseo de transformar de su práctica docente y buscar alternativas de atención a la diversidad, propuestas que no son nuevas, pero que son pertinentes para

propiciar este cambio que se ha venido planteando, en el caso particular de este documento se ha desarrollado a partir de una propuesta de atención a la diversidad el cual ha sido desarrollado por Rebeca Anijovich, especialista Argentina, su propuesta son los *Centros de aprendizaje*, este dispositivo propone la creación de aulas heterogéneas, en donde los estudiantes logren un aprendizaje autónomo y cooperativo. En el que los estudiantes puedan elegir como aprenden; se busca también que los alumnos autorregulen su proceso de aprendizaje, en el que el docente de manera gradual permita al estudiante hacerse responsable del aprendizaje y que también sea capaz de evaluar este proceso, además reflexione sobre las tareas que ha realizado: pensando, recordando, imaginando, revelando los procesos mentales que ha puesto en práctica al llevar a cabo dichas tareas; este dispositivo también busca propiciar el aprendizaje cooperativo al recordar que el conocimiento es una construcción social, por lo que, al dialogar, comentar ideas y colaborar con sus compañeros para solucionar un problema se lleva a cabo un aprendizaje cooperativo.

El centro de aprendizaje se realiza a partir de la realización de consignas de trabajo, responde a la necesidad de los docentes para que expliciten y compartan con los alumnos el qué, para qué y cómo de cada uno de las actividades que se van a desarrollar y cuáles son los pasos a seguir.

Anijovich plantea que los Centros de aprendizaje se debe tener en cuenta el siguiente proceso:

1. La selección contenidos
2. la selección de un eje organizador temático
3. Determinar los objetivos
4. Indagar los conocimientos previos de los alumnos
5. Dar un nombre al proyecto
6. Planificar considerando diferentes formas de abordar los contenidos
7. Determinar marcos y estrategias de organización
8. Selección de recursos
9. Elaborar los materiales necesarios
10. Construir instrumentos de evaluación
11. Establecer un cronograma
12. Implementar y monitorear el proyecto
13. Evaluar
14. Documentar la experiencia (Anijovich, 2007)

Cabe destacar que un punto relevante en los centros de aprendizaje es la forma en la que se plantea la evaluación, la cual no debe ser como hasta ahora la concebimos; la evaluación de un dispositivo de atención a la diversidad, al menos en este caso, pretende ser una evaluación alternativa, enfatiza el uso de las denominadas tareas de evaluación de desempeño que

responde a las características de tareas auténticas en las que el alumno no sólo evalúa lo que sabe o verbaliza sino lo que es capaz de hacer, resolver y producir, no se trata de evaluar el producto, se trata de evaluar cada una de las partes del proceso, dando así lugar a que los estudiantes puedan estar más interesados en lo que aprenden y no a una calificación.

Un centro de aprendizaje incluye un conjunto de actividades educativas diversas y atrayentes, que invitan al alumno a ser parte del logro de los objetivos planteados por el docente que planifica y arma, pero que le da la responsabilidad del aprendizaje del alumno que trabaja su programa en sus propios tiempos, elige entre diversas actividades, recursos y lleva a cabo la tarea en forma cooperativa en marcos organizativos diversos, en forma individual, en parejas o en pequeños grupos, se ha fortalecido este dispositivo considerando elementos como el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), el cual considera favorecer una escuela inclusiva donde se respete a todos los alumnos, , identificar las barreras en el currículo y evitarlas, dejando aún lado la idea de que era el alumno es quien tiene las barreras, para dar paso al cómo se está enseñando, fundamentarse en las teorías cognitivas – constructivistas, del cual la teoría de la Zona de Desarrollo Próximo Vygotsky cobra gran relevancia, otro elemento es el aprendizaje dialógico fortaleciendo el dispositivo es a través de la interacción comunicativa, generando más y mejor conocimiento por medio de un diálogo igualitario en el que se reconozca la inteligencia cultural de todos los estudiantes.

Este dispositivo de atención a la diversidad tiene como objetivo que al momento de llevar a cabo una planeación se considere a los estudiantes sus ritmos, intereses, estilos, en el que todos aprenden con todos, en el que juntos reflexionen acerca de su aprendizaje. De manera particular este centro de aprendizaje va dirigido a alumnos de 2° grado de primaria en el que se puede encontrar alumnos desde los nueve años de edad hasta los seis, es un grupo de veintisiete alumnos formado por nueve niños y dieciocho niñas, todos estos aspectos deben estar en la planeación de dicho dispositivo, dando así, respuesta a la resolución del problema que anteriormente he mencionado.

Descripción de los resultados parciales o finales

A partir de la puesta en marcha de este centro de aprendizaje se han observado cambios significativos no sólo en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, también en las relaciones humanas en las que a partir de la interacción han aprendido unos de otros, cabe destacar que los estudiantes que por algún motivo el ciclo anterior fue irregulares en su asistencia y que, por lo tanto aún no consolidaban la lecto escritura, se mostraban entusiasmados por aprender y los compañeros que ya son alfabéticos gustosos ayudaban a sus compañeros, en cuanto a las relaciones entre compañeros sin duda no fue sencillo el ponerse de acuerdo pues el llevar a cabo una trabajo cooperativo en el que todos sean parte de la realización de las fichas del dispositivo, pero cuando cada uno impone su gusto o interés al trabajo era complicado que pudieran llegar a algún acuerdo, pero fue por medio del aprendizaje dialógico que estos desacuerdos lograron

resolverse y fluir en las actividades propuestas. Al momento de la elaboración de las fichas del centro de aprendizaje conjugar los aprendizajes con los intereses y gustos de los estudiantes

A partir de la experimentación de la puesta en marcha del dispositivo de atención a la diversidad se ha logrado reflexionar acerca de que en gran medida el planteamiento sobre ser un docente enfocado en lo administrativo o lo una sola forma de realizar el proceso de enseñanza a generado prácticas excluyentes por lo que ha sido necesario ser realizar un cambio significativo, “para entonces permitir el nacimiento de una docente nueva, una docente reconstruida” (Dussel, 1977). Los cambios se pueden encontrar desde la realización de las fichas, en el planteamiento de las consignas considerar intereses, gustos, dudas, de los estudiantes es parte medular para la elaboración de la nueva forma de planear, pero al llevar a cabo estas actividades, poder observar que la realización de cada una de ellas por parte de los estudiantes es minuciosa, creativa, que logran acompañar a los otros compañeros aconsejándolos a mejorar sus trabajos, apoyar a otros cuando consideran que realmente lo necesitan ha sido sin duda enriquecedor, un tema pueda abarcar diferentes formas de llevarse a cabo en las consignas optativas dando lugar a que sean ellos los que sean autónomos en la forma en la que desean desarrollar su aprendizaje.

Este dispositivo supone un cambio radical en la forma de llevar el proceso de aprendizaje, pero sin dudar un gran deseo de transformar la vieja práctica en la que se realizaban actos de exclusión, no se podrá decir que esto no sucederá pues nadie está exento, pero si se tienen el deseo de realizar un cambio mismo que se reflejará en el objetivo de que todos los estudiantes sean parte y pueden alcanzar los aprendizajes, se trata de realizar cambios con el firme deseo de mirar y conocer a ese Otro desde una responsabilidad ética, “es buscar un nuevo proyecto educativo que nos permita aprender a convivir como una oportunidad para la libertad y la equidad” (Melero, 2011).

Lograr realizar cambios importantes no sólo en la transformación docente, sino que además se vea reflejada en el aprendizaje de los estudiantes, en su relación interpersonal, en la forma en la que se relacionan con sus pares logrará la cooperación, en el respeto mutuo, en la aceptación del otro, en donde el docente legitime la presencia de la diversidad de los alumnos y que entre ellos exista el respeto, se trata de tomar en serio la inclusión, pero no sólo por abrirles un espacio de dentro del aula, se trata de escucharlos, darles un rostro, escucharlos.

Hablar de inclusión es hablar de justicia y, parece lógico, que para construir una sociedad justa sea necesario desarrollar modelos educativos equitativos que afronten con justicia los desequilibrios existentes en la misma. (Melero, 2011).

Cabe destacar que todo el proceso se desarrollo por medio de la narrativa. La investigación narrativa se considera un modelo, no solamente una metodología.

El interés por los relatos y narrativa puede ser visto como la expresión de una actitud crítica hacia el conocimiento como racionalidad técnica, como formalismo científico, y hacia el conocimiento como información. El interés por la narrativa expresa el deseo de

volver a las experiencias significativas que encontramos en la vida diaria, no como un rechazo de la ciencia, sino más bien como método que puede tratar las preocupaciones que normalmente quedan excluidas de la ciencia normal. (Van Manen).

La investigación narrativa considera a las personas como seres sociales activos que construyen su propia realidad y cultura por medio de los relatos, la narrativa se constituye de una trama con secuencia temporal en el que se presentan situaciones y personajes. Es una particular reconstrucción de la experiencia, por la que, mediante un proceso reflexivo, se da significado a lo sucedido o vivido.

En la narración podemos encontrar que se conjuga lo subjetivo y social cultural, en la narrativa se encuentra la historia individual del narrador, pero se encuentra implícita, el contexto, las condiciones, los símbolos, los personajes que permiten que esa historia pueda desarrollarse, desde lo subjetivo y lo social, de esta manera es que se encuentra una transformación en la postura epistémica y subjetiva de quien está investigando pues no se limita a ser un simple investigador que observa desde afuera de manera imparcial todo el proceso que plantea el narrador, ahora se involucra, participa en ellos, los construye de forma en que pueda comprenderlos.

Al escribir la narrativa, llevo un proceso de interpelación, en el que invita a reflexionar si realmente dentro del aula se ha sido un docente inclusivo o se ha planteado un escenario en el que los alumnos no han sido considerados dentro de la misma como parte del grupo, por lo tanto, se ha sido un docente excluyente. A partir del paso por la maestría se ha reflexionado acerca de que la práctica estaba realmente enfocada en la seguridad, sin que el cambio estuviera siquiera considerado en la práctica docente, pero es a través de la realización de la narrativa, el proceso de reflexión es deconstruirse para reconstruirse realizar esa transformación en la que se considere a todos los estudiantes a partir de la responsabilidad ética, ya que, al normalizar estas prácticas se estaba siendo excluyente, “para entonces permitir el nacimiento de un docente nuevo, un docente reconstruido” (Dussel, 1977).

Encontrar la posibilidad de transformar prácticas segregadoras a partir de la interpelación de las prácticas desde la narrativa, descubriendo como se puede excluir a los estudiantes de diferentes maneras y que al reflexionar sobre ellas para poder erradicarlas se necesita dejar de justificar dichos actos como se ha venido haciendo hasta ahora los cuales han sido normalizados, ya sea por estar alienados o por no hacer conciencia de estos actos, pero al hacer presente a estos estudiantes que muestran su rostro que se han convertido en esa alteridad que nos interpela, que claman ser escuchados, mirarlos. Al cambiar la forma de mirarlos, al prestar oídos a lo que necesitan decirnos va a permitir esa transformación docente que durante el proceso se ha estado buscando.

Dispositivos de atención a la diversidad deben de existir aún más, pero lo importante es reconocer que el dispositivo sólo es una parte para buscar llegar a la transformación, pero si como docentes no estamos en disposición en realizar esa transformación de llevar a cabo justicia pedagógica a los estudiantes, llevando a cabo la responsabilidad ética que ese Otro clama. Pero como se

menciono anteriormente intervenir atendiendo a la diversidad por medio de un dispositivo no es algo que esté finalizado, no por ello ya somos incluyentes, como menciona Freire somos seres inacabados y por lo tanto nuestro trayecto requiere seguir siendo cuestionado en la forma en que llevamos a cabo nuestras prácticas y como es necesario hacer los cambios pertinentes para dicha empresa, ser incluyente no se trata de crearlo, no se trata de mencionar que por estar en la normativa y el seguir la normativa somos incluyentes, por abrir espacios físicos o realizar modificaciones curriculares no somos incluyentes, se trata de cuestionarnos y dejarnos interpelar por esa alteridad que antes fue ignorada, esta transformación apenas inicia, tenemos la oportunidad de mejorar los entornos educativos de los estudiantes de permitirles habitar la escuela a partir de nuestra transformación.

Referencias

- Anijovich, R. (2007). Una introducción a la enseñanza para la diversidad. Aprender en aulas heterogéneas. Fondo de Cultura Económica.
- Dussel, Enrique. (1977). Filosofía de la Liberación. Editorial, Nueva América. Colombia.
- Freire, Paulo. (2006). El grito manso. Argentina: Edit. Siglo XXI.
- Levinas, Emmanuel. (2002). Totalidad e infinito, Ensayo sobre la exterioridad: "El mismo y lo Otro". Salamanca: Ediciones Sígueme.
- López Melero. (2011). La escuela inclusiva: una oportunidad para humanizarnos.
- Van Manen, Max. (1998). El tacto pedagógico. En El tacto en la enseñanza: El significado de la sensibilidad pedagógica. España: Paidós.